

REPORTAJE **a**mbienta

## Conservación de los Cetáceos y Tortugas de Murcia y Andalucía

***A toda***

*Cetáceos y tortugas son símbolos de la conservación de los ecosistemas marinos, pero también son certeros indicadores de la salud de nuestros mares. Por eso cuidar de ellos y cuidar del mar es una misma cosa. "Conservación de los Cetáceos y las Tortugas de Murcia y Andalucía" es un completo proyecto Life Naturaleza, impulsado por el Ministerio de Medio Ambiente, que contempla aspectos científicos, divulgativos y socioeconómicos: las tres patas imprescindibles para sostener cualquier actuación ambiental de esta envergadura.*

*Texto: Roberto Anguita*



# *vela*

*Delfin mular con cría. Foto Teo Lucas.*



El Proyecto Life Naturaleza "Conservación de los Cetáceos y las Tortugas de Murcia y Andalucía" destinará 3,5 millones de euros para mejorar la delicada situación de estas especies

**H**ubo un tiempo en que salvar las ballenas estaba considerado poco menos que un pleito pobre. Afortunadamente esa idea ha cambiado radicalmente, y buena muestra de ello son los apoyos económicos e institucionales con que cuenta el Proyecto Life Naturaleza "Conservación de los Cetáceos y las Tortugas de Murcia y Andalucía": cerca de 3,5 millones de euros, de los que una mitad será sufragada por la Comisión Europea; los ministerios de Medio Ambiente y Agricultura, Pesca y Alimentación, junto a los gobiernos autonómicos de Andalucía y Murcia, correrán con un 35% y el 15% restante será aportado por la Sociedad Española de Cetáceos (SEC), coordinadora del proyecto en el que también participan la Universidad de Cádiz, el

*El gran número de crías detectadas en la zona hace de esta región una de las más importantes para la conservación de la biodiversidad marina en Europa. Foto Teo Lucas. (cría de delfín mular).*

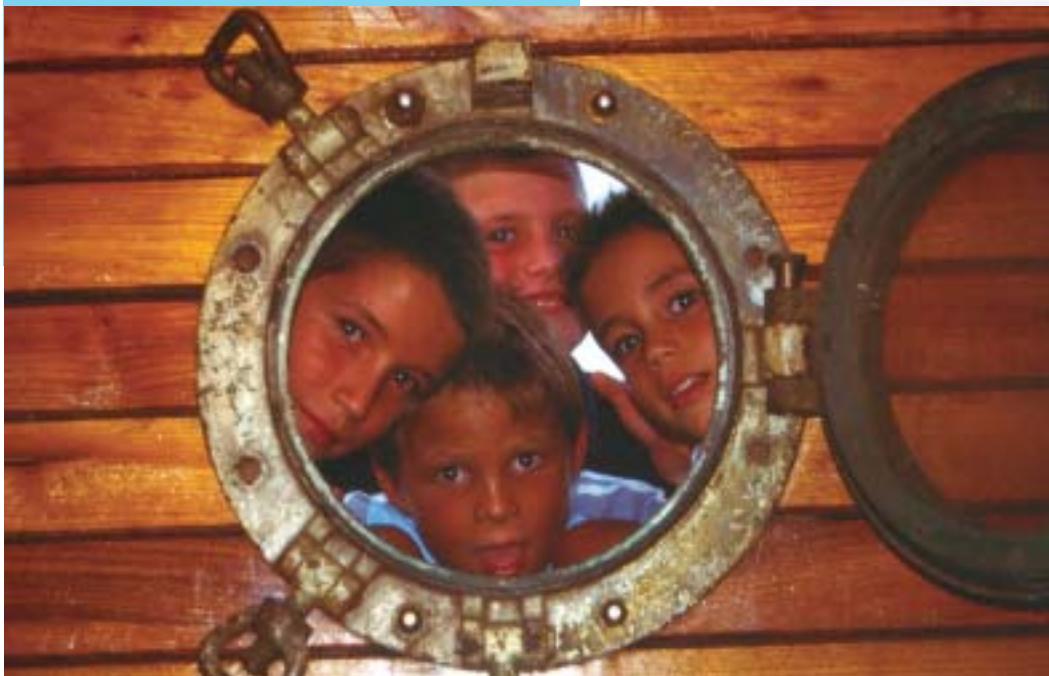
Instituto Español de Oceanografía y diversas instituciones y ONG.

### Reservas de cetáceos, tortugas, pesca y esperanza

El LIFE02NAT/E/8610, no es solamente un paso más hacia la integración en la Red Natura 2000 del Mar de Alborán y las aguas adyacentes de los golfos de Vera y Cádiz, sino también una experiencia piloto que se podrá aplicar después a otras regiones europeas. Entre sus objetivos destacan el desarrollo de planes de gestión para las especies de cetáceos y tortugas más amenazadas; la reducción del impacto que, sobre éstas, generan las pesquerías, el tráfico marítimo, la contaminación por residuos plásticos o el aumento incontrolado del turismo de observación de cetáceos; establecer líneas de entendimiento entre las administraciones, la comunidad científica y los usuarios del mar, implicándoles a todos en la gestión y monitorización de las áreas marinas protegidas; asegurar la compatibilidad entre la conservación de especies marinas y el desarrollo local y crear conciencia, sobre todo en las comunidades costeras, de la importancia y los beneficios de una efectiva conservación de los ecosistemas marinos. Es decir: se contemplan aspectos científicos, conservacionistas, socioeconómicos y de educación ambiental.

La gran importancia de esta región marítima es algo que quedó patente tras más de diez años de trabajo de campo, por parte del grupo Alnitak, que colaboró en el desarrollo del Proyecto Mediterráneo de Designación de Áreas de Especial Interés para la Conservación de los Cetáceos. Un estudio, en el que participaron tres universidades, financiado por la Dirección General de Conservación de la Naturaleza y que permitió definir cuáles eran las zonas más importantes para el mantenimiento de las poblaciones de mamíferos marinos y tortugas. El estudio estableció la necesidad de ampliar la superficie de los LIC ya existentes de

*Los barcos de la SEC se convierten en aulas flotantes para dar a conocer la problemática de los cetáceos. Foto: Alnitak. J.J. Miranzo*



la isla de Alborán y la Zona Marítima del Estrecho de Gibraltar, así como la de designar un nuevo LIC en el medio marítimo de Almería. La gran diversidad de especies existentes en la zona, el gran tamaño de los grupos y el elevado número de crías detectadas, hace de esta región marítima una de las más importantes para la conservación de la biodiversidad marina de toda Europa. No hay que olvidar que la zona constituye el único corredor migratorio que conecta las poblaciones del Atlántico y el Mediterráneo y que contiene hábitats esenciales para la alimentación y reproducción del último reducto de población de la marsopa e importantes núcleos de delfín mular y tortuga boba del Mediterráneo occidental. Tres especies que por su grado de amenaza, tanto en Europa como en la región biogeográfica mediterránea, y por su inclusión en el Anexo II de la Directiva Habitat, referente a especies que requieren la designación de Zonas de Especial Conservación (ZEC), han sido elegidas como especies objetivo entre las diez de cetáceos y cinco de tortugas marinas que pueblan estas aguas.

La delicada situación de estas especies es un aspecto que trasciende a su propia supervivencia, ya que se trata de especies indicadoras de la salud del mar. Dicho de otro modo: la pérdida de marsopas, delfines mulares y tortugas bobas, sería el síntoma más evidente de un Mediterráneo enfermo e improductivo. De momento, los stocks de pesca de las principales especies comerciales se han visto reducidos en un 90 por ciento durante las tres últimas décadas. Una preocupante situación que todavía estamos a tiempo de invertir, pero cuya solución pasa, según Ricardo Sagarminaga, Presidente de la SEC, por "la creación de reservas marinas en el marco



Los delfines son especialmente sensibles a los ruidos que producen las embarcaciones. Foto Teo Lucas.

de la red de espacios protegidos de Europa (Red Natura 2000). Una herramienta no sólo imprescindible para la conservación de cetáceos y tortugas, sino también para asegurar el futuro de nuestros sectores pesquero y turístico, que dependen aún más del estado de conservación del mar Mediterráneo".

### Ruido, sobrepesca y contaminación

Resulta evidente, desde todos los puntos de vista, que jugar limpio con el mar es una necesidad, pero esto es mucho más perentorio en el caso del Mediterráneo. Se trata de un mar casi cerrado y situado en una de las regiones más pobladas e industrializadas del planeta; un mar cuyo volumen de agua tarda un siglo en renovarse a través del Estrecho de Gibraltar, que por sus peculiaridades resulta especialmente sensible a las agresiones ambientales, sobre todo a la contaminación. No son sólo los vertidos lanzados al mar por medio de emisarios, existe además un

alto riesgo de accidentes, ya que la zona soporta más del 20 por ciento del tráfico marítimo internacional y por ella transitan más del 30 por ciento de las mercancías peligrosas transportadas por vía marítima. Este intenso trasiego ha motivado dispositivos de ordenación del tráfico en dos zonas de paso críticas: el Cabo de Gata y el estrecho de Gibraltar. Pero aún sin accidentes,

### Tortugas y anzuelos

Cada año 20.000 tortugas muerden el anzuelo y son capturadas accidentalmente por la flota de palangre. Esto perjudica, tanto a tortugas como a pescadores. Por eso la SEC, en colaboración con la Dirección General de Recursos Pesqueros, el Instituto Español de Oceanografía, la flota local de palangreros y WIDECAST, ha puesto en marcha un plan para reducir estas capturas accidentales. En primer lugar se realizarán estudios sobre las migraciones, el uso del hábitat y el comportamiento de las tortugas, a fin de encontrar posibles soluciones a este problema. Para ello, los investigadores contarán con el apoyo de los pescadores y con medios materiales como el seguimiento de estos animales vía satélite.

También los centros de recuperación de especies marinas amenazadas, CREMA y PROMAR, redoblarán sus esfuerzos para atender a las tortugas suministradas por los pescadores y reintroducirlas posteriormente en el mar para que puedan continuar sus migraciones transoceánicas.



Cada año 20.000 tortugas son capturadas accidentalmente por la flota de palangre. Foto: P. Calabuig



Los centros de recuperación CREMA y PROMAR atienden a las tortugas heridas y las devuelven al mar. Foto Alnitak

los vertidos no accidentales ya constituyen un serio problema. Éstos se producen de manera sistemática, aprovechando el vacío de orden que se da en aguas internacionales. Agua de todos que algunos desaprensivos toman por agua de nadie y utilizan para limpiar los tanques, arrojando en su conjunto más de 600.000 toneladas anuales de hidrocarburos.

Pero el deterioro de los ecosistemas marinos no es sólo una cuestión de banderas de conveniencia, sociedades interpuestas o buques que dejan de tener dueño cuando se van a pique, todos y cada uno de nosotros contribuimos a su degradación. La SEC alerta de la progresiva acumulación de residuos plásticos, un problema menos conocido, pero de gran importancia para la pesca y la vida marina. Según las estimaciones de Alnitak, más de 1.200 metros cúbicos de estos

residuos vagan a la deriva o se depositan en los fondos marinos de cada kilómetro cuadrado de Mediterráneo. Algo que podría parecer anecdótico, pero que afecta cada vez más a tortugas y cetáceos. Pocos de estos animales viven o mueren sin que Erika Urkiola tenga noticia de ello; no en vano es Coordinadora General de la SEC, y según nos indica "está aumentando el número de animales varados con residuos plásticos en el estómago". Al parecer no se trata de un problema de toxicidad, sino de algo tan sencillo como que estos residuos obstruyen en ocasiones el aparato digestivo provocando la muerte por inanición de estos animales. También se han dado casos en los que anillas plásticas, de las que se utilizan para embalar latas de refresco, terminan trabando el hocico de delfines; o de tortugas que confunden bolsas con uno de sus platos favoritos: las medusas. El balance es una serie de molestias y muertes, tan agónicas como absurdas, que se podrían evitar si dejásemos de utilizar el mar como vertedero. El problema también perjudica a las flotas de pesca de arrastre de la región, que cada día recogen en sus redes grandes cantidades de este tipo de residuos y ven reducidas sus capturas. Una de las actuaciones contempladas en el proyecto Life es la puesta en marcha de un programa de retirada de estos desechos. Para ello la SEC cuenta con la colaboración de algunos pesqueros de la flota de arrastre, que ya participan con la sociedad en esta tarea desde hace años.

El Mediterráneo soporta también otro tipo de contaminación que afecta especialmente a los cetáceos; se trata de la presión sonora ejercida por el intenso tráfico marítimo que surca el Mediterráneo. Hasta la colonización humana, el medio marino resultaba idóneo para la utilización de las ondas sonoras. "Los delfines son animales muy sonoros que disponen de sistemas de ecolocalización y utilizan el sonido para orientarse o comunicarse entre sí. Pero ahora los océanos son un medio ruidoso, en el que las hélices, los sónares, las sondas y las explosiones dificultan su comunicación, orientación y alimentación". Por otra parte está el estrés producido cuando el número de embarcaciones resulta elevado, o cuando son éstas las que persiguen a los cetáceos.



Foto: Teo Lucas.

La flotilla de la campaña "Todos por el mar" está compuesta por tres veleros de época. Velero Toftvaag. Foto: Alnitak.



## Todos por la Mar

La SEC tiene claro que para luchar contra estas amenazas es necesario implicar a las gentes del mar, en especial a los pescadores de Murcia y Andalucía. Por eso, como nos dice Erika Urkiola, "no nos podemos quedar simplemente en la propuesta o declaración de un área marina de estas características. Son mecanismos de conservación de biodiversidad y regeneración de recursos naturales extremadamente útiles, que pueden dar sus frutos en muy pocos años. Pero para que funcionen es imprescindible que su gestión no sólo se base en un exhaustivo conocimiento científico y socioeconómico y en la voluntad política, sino sobre todo en una aceptación e implicación, en este caso, del sector pesquero". Por esta razón, la SEC ha incluido en este proyecto un importante capítulo de divulgación denominado "Todos por la Mar". Una flotilla compuesta por tres veleros de época: el Toftvaag, antiguo

pesquero de arenques del Atlántico Norte, el Else, pesquero del Mar del Norte y la impresionante goleta Morena, que además de servir de soporte científico a los investigadores de la SEC, se convertirán en aulas flotantes que visitarán cada puerto. Sus tripulaciones ofrecerán conferencias, cursos y documentales y visitarán diversos colegios para presentar el proyecto divulgativo. La SEC contará también con una exposición itinerante en la que se incluirán reproducciones de diversas especies a tamaño real y paneles informativos.

Con este proyecto la SEC pretende crear un vínculo entre la ciencia, la conservación, los gestores del medio marino y los ciudadanos. Llegar a la concienciación mediante el conocimiento, a la conservación mediante la información y al cuidado del mar mediante el contacto con él. Éste es el objetivo primordial, cetáceos y tortugas son sólo embajadores del mar. 



El proyecto "Todos por la mar" pretende la concienciación de los ciudadanos y la implicación del sector pesquero en la conservación de cetáceos y tortugas.

Vertidos, residuos plásticos, artes de pesca y contaminación sonora amenazan a las tortugas y cetáceos de esta importante zona del Mediterráneo que comunica con el Atlántico

## Un Real Decreto dotará a los cetáceos de un "espacio móvil de protección"

En aguas marítimas españolas viven 27 especies de cetáceos. Más de la mitad se encuentran amenazadas y diversos estudios han demostrado que las actividades de observación alteran los patrones de conducta y generan estrés a los cetáceos. También el transporte marítimo puede producir efectos adversos sobre ellos, tanto por las colisiones accidentales, como por las interferencias producidas en su sistema de ecolocalización. Por estas razones, la ministra de Medio Ambiente, Elvira Rodríguez, ha anunciado que un Real Decreto regulará las normas de conducta de las embarcaciones en las zonas próximas a estas especies. La futura norma será debatida en la Comisión Nacional de Protección de la Naturaleza y establecerá la figura de "Espacio Móvil de Protección de Cetáceos". Éste comprende un cilindro imaginario, con una base de 500 metros de radio y una altura de 560 metros, de los cuales 60 se encuentran bajo el agua. Dentro de este espacio se delimita una zona de exclusión, de 60 metros desde donde se encuentre el cetáceo, a la que no se podrá acceder. Si por algún motivo se acortara esta distancia se deberá mantener el motor apagado, salvo que se trate de delfines, en cuyo caso se podrá seguir navegando siempre que se mantenga el rumbo y la velocidad. Las embarcaciones de observación y recreo solo podrán poner marcha atrás para prevenir una colisión; deberán moverse a una velocidad constante; no podrán navegar en círculo y deberán apagar sonda y sonda. Tampoco se podrán tirar alimentos, bebidas o basura, ni emitir sonidos bajo el agua para intentar atraerlos o alejarlos. En la zona de exclusión no se permitirá el baño ni el buceo.